

Las voladas se cuentan de volada. Consideraciones sobre la narrativa oral breve de los mayas de Quintana Roo

MARCOS NÚÑEZ NÚÑEZ
El Colegio de San Luis

Los géneros narrativos suelen clasificarse en novela, relato y cuento; en este último grupo hay narraciones que se caracterizan por su brevedad, llamadas por ello minificciones. Folcloristas y antropólogos han encontrado minificciones en la narrativa de tradición oral de distintas partes del mundo; pero hasta ahora no se ha estudiado el género de las *voladas*, cultivado por los mayas del estado de Quintana Roo.

El objetivo de este artículo es dar a conocer y describir un corpus de esta clase de cuentos, que los mayas transmiten actualmente en su idioma y en español, y remitimos a las voladas publicadas en la primera sección de este mismo número. La compilación de los textos se realizó entre los años 2006 y 2010, en el municipio de Felipe Carrillo Puerto. En un principio el trabajo de campo consistió en reunir mitos en este lugar; sin embargo, en distintas ocasiones los entrevistados dijeron que también sabían *voladas*, lo cual nos llevó a recopilar esos cuentos.

Las localidades visitadas en Quintana Roo fueron Chankaj Veracruz, San Andrés y Chan Santa Cruz.¹ Buena parte de las voladas fueron contadas por Claudio Canul Pat, de San Andrés; Marcelino Yam Chablé de Chan Santa Cruz (q.e.p.d.); Celestino Cruz Peraza, Santiago Canul Kuj, de Chankaj Veracruz y José Adán

¹Chankaj Veracruz fue el centro del trabajo etnográfico, y de allí se hicieron traslados a las otras localidades.

Muñoz Rivas, de Chankaj de Repente, todos ellos apreciados como narradores por sus comunidades.²

Estado de la cuestión

Antes de entrar en el tema que nos ocupa, es necesario revisar las investigaciones que se han realizado sobre la narrativa oral de los mayas yucatecos; son numerosas, pero ninguna centra su atención en los textos cortos conocidos como *voladas*. Están, por ejemplo, las que han estudiado el *Popol Vuh* de los quichés en Guatemala y los libros del *Chilam Balam*, que han aparecido en distintas partes de la Península de Yucatán. Son diversos los trabajos que se han hecho y se siguen haciendo sobre estas obras fundamentales. Su mención, aunque breve, en esta ocasión permite señalar que los estudios sobre la producción textual de los mayas no es algo nuevo.³

Existen numerosas compilaciones de la narrativa oral de la Península de Yucatán. En su mayoría, constituyen antologías hechas por algún autor que tuvo como objetivo la mera compilación. Tal es el caso de *Cuentos mayas yucatecos*, que reúne una serie de relatos orales y en la cual se subraya únicamente su origen autóctono, sin detenerse en clasificar estos textos. El mérito de este libro es su presentación bilingüe (Andrade y Máas, 1990).

En la Universidad Autónoma de Yucatán se han publicado investigaciones muy interesantes sobre los cuentos mayas, como *Una época de milagros: literatura oral del maya yucateco* de Allan F. Burns (1995). El autor hizo trabajo de campo en los estados de Yucatán y Quintana Roo y destacó los aspectos literarios y lingüísticos de dicha tradición oral. La definición que da del cuento es limitada, pues considera que este género narrativo sirve sola-

²Aquí se estudian las narraciones de los dos primeros.

³Una consideración más amplia sobre la mitología de estos documentos coloniales aparece en la tesis doctoral "Los conflictos del cosmos. Hermenéutica del mito en la cultura maya de Quintana Roo" (Núñez Núñez, 2012).

mente para divertir a los oyentes. Por esta razón, no repara en otras consideraciones textuales, tales como la extensión de los cuentos, que bien distinguen los narradores mayas. El libro tiene dos méritos relevantes: uno es la descripción del ambiente de la transmisión oral y el otro, la valoración de los narradores orales como portadores de los conocimientos tradicionales.

Otra colección de características similares es la reunida en tres volúmenes por Silvia Terán y Christian H. Rasmussen, con el título *Relatos del centro del mundo* (1992). El mérito de estos autores fue haber reunido mitos y cuentos bilingües, con la particularidad de que muchos textos primero los grabaron en español y después en maya. Al igual que la de Allan Burns, su labor se inclinó más a la compilación, no tanto al análisis textual o antropológico. No obstante, su trabajo es fundamental, pues registraron algunas voladas, lo cual nos ha permitido confirmar que es un género narrativo tradicional de la Península de Yucatán.

Por su parte, Francesc Ligorred Perramon (1997), filólogo y lingüista, escribió el libro *Las voces de la escritura*, que consta de una serie de ensayos acerca de la literatura maya. Hace un balance general de esta literatura y, en algunos casos, de la que se transmite de forma oral. Llama la atención su capacidad de seguir la creación artística de los mayas desde los textos prehispánicos hasta la actualidad. Su trabajo es descriptivo y pone énfasis en las fuentes escritas. Es útil en la medida que da un panorama de la narrativa maya. En 1990 el mismo autor publicó *Consideraciones sobre la literatura oral de los mayas modernos*, una antología de textos orales provenientes del estado de Yucatán (Ligorred, 1990). Francesc Ligorred subraya la importancia de hacer estudios desde el punto de vista lingüístico y literario. El corpus que expone en su obra es diverso, incluye narraciones, canciones, bombas, oraciones y lo que él denomina "supersticiones". En cuanto a la narrativa, hace referencia a leyendas, cuentos y un mito, pero en ningún momento menciona las voladas. El criterio que siguió para seleccionar los textos fue distinguir sus rasgos indígenas, un criterio discutible, con el agravante de que nunca precisó qué era lo auténticamente indígena. Esto lo llevó a dejar fuera las mani-

festaciones literarias híbridas, como los cuentos de reyes, princesas y gigantes, que provienen de otras tradiciones y a no considerar la capacidad de la literatura maya de apropiarse de otras tradiciones, dotándolas de nuevos significados.⁴ En todo caso, el libro de Ligorred también destaca por su calidad compilatoria.

En esta revisión bibliográfica merece una mención especial la tesis de Ana Patricia Martínez Huchim, titulada "K-maaya tsikbal. Jaajil t' aan: Estudio del género cuento de la tradición oral en maya yucateco, el caso de Xocén, municipio de Valladolid, Yucatán, México" (Martínez Huchim, 1996). La autora hizo un estudio basado en las teorías semióticas de Labov y Greimas. Sus aproximaciones fueron generales, se encaminaron más al análisis lingüístico, sin considerar en su interpretación la cosmovisión de los mayas. Su mérito radica en que es un intento pionero de análisis de la narrativa maya con una propuesta metodológica definida.

Por su lado, Victoria Bricker, en *El cristo indígena, el rey nativo* (1989), incluye testimonios orales de la Guerra de Castas, presentándolos como documentos históricos. Su objetivo en este caso fue demostrar cómo la historia de una guerra del siglo XIX pervive en la oralidad y en los rituales religiosos.

Caso similar es el de Paul Sullivan quien, en *Conversaciones inconclusas* (1991), muestra algunos relatos proféticos que le fueron transmitidos en el poblado de Tuzik, Quintana Roo. Así también Valentina Vapnarsky ha publicado numerosos estudios relacionados con la narrativa oral de los mayas quintanarroenses; en uno de sus artículos más conocidos, "Los peligros del camino: de Chan Santa Cruz a Río Hondo" (1995: 49), argumenta que la literatura maya que se transmite oralmente es fundamental para entender la historia de los mayas. La autora deja en claro que los relatos fantásticos también son testimonios históricos. Así lo demuestra en "Estrategias discursivas y constitución de la memoria colectiva entre los mayas macehuales de Quintana Roo". Allí dice:

⁴Carlos Montemayor comparte una opinión similar en su libro *Arte y trama en el cuento indígena* (1998).

Narrar experiencias vividas implica la elección, adaptación o creación de géneros narrativos y normas de expresión lingüística apropiada. Estos procesos discursivos juegan un papel fundamental en el proceso de transmisión, pero también de interpretación de los eventos y así, de su integración a la memoria colectiva. Forman parte de los modelos culturales de constitución de la historia, o de las historias, del grupo. En este sentido son esenciales para entender no sólo los modos de persistencia y de transformación de los modelos mayas yucatecos de interpretación de los eventos, sino también, y más crucialmente, la manera en que los mismos mayas manipulan las nociones de continuidad, transformación y ruptura de su propia concepción y utilización de la historia (Vapnarsky, 2001: 176).

Como se puede advertir, lo importante para Valentina Vapnarsky es la interpretación que los mayas han hecho de los eventos históricos que les ha tocado vivir, la manera en que se establece su dinámica discursiva. Con esto queda claro que la narrativa oral maya no es pasiva sino creativa, ya que adapta, crea géneros textuales (como las voladas aquí estudiadas) y reinventa los ya existentes, de acuerdo al contexto o a los intereses del momento. En este sentido, el trabajo de Vapnarsky es fundamental, porque permite argumentar que los mitos, los cuentos y las voladas se caracterizan por complejas interrelaciones y conexiones textuales, que han ido cambiando según los procesos históricos. El texto narrativo sirve para entretener, sí, pero también ayuda a las nuevas generaciones a informarse sobre su pasado, base de su identidad.

Otro estudio interesante es el de Ueli Hostettler, titulado "Hablando del cambio": testimonios de la tradición oral maya del centro de Quintana Roo", en el que compila y analiza testimonios de opiniones de los mayas sobre los procesos de cambio actual, que, desde el plano global, están afectando a sus localidades (1996: 48-55). Si bien no incorpora las voladas en su análisis, el estudio es relevante porque muestra cómo la narrativa está en constante producción e innovación, manteniéndose en la tradición.

Ningún estudio realizado hasta el momento ha considerado las posibilidades discursivas de los cuentos, ni en sus aspectos formales, ni en su dinámica productiva. Hasta ahora, libros como los aquí mencionados se han limitado nada más a la compilación y al rescate de la narrativa como tradición. El cuento maya es un género cuyo estudio está pendiente, particularmente los relatos más cortos: las voladas.

La narrativa oral maya de Quintana Roo

En las aldeas del municipio de Felipe Carrillo Puerto, las personas saben distinguir quiénes son los mejores narradores orales de la comunidad. Normalmente aprecian a los que se expresan con fluidez y mantienen un buen número de relatos en la memoria. Hay narradores como los *j-méenes* cuyo prestigio es incuestionable, debido a la diversidad de acciones que realizan en beneficio de los demás, como adivinar, curar, rezar, dar y pedir dones a las divinidades, así como transmitir saberes tradicionales. Los relatos que cuentan casi siempre tienen que ver con las deidades del monte (*yumtsiles*), con criaturas como los *aruxes* y la *Xtabay*.⁵ Asimismo suelen contar anécdotas — que a veces llaman *voladas* — de gente que se ha curado de un castigo divino o una enfermedad. Los *j-meenes* son personajes muy apreciados y hasta reverenciados por la gente; su fama se debe más a su oficio de curadores, adivinos y rezadores que a su habilidad para narrar.

En el caso del cuento largo y de la volada, los ancianos son sus principales agentes transmisores. Casi todos saben al menos uno o dos relatos. Las voladas suelen contarlas en reuniones festivas,

⁵El *arux* o *alux* es un hombre mítico diminuto, hecho de barro, que cobra vida, cuida los montículos arqueológicos y la milpa. La *Xtabay* es conocida en la zona maya como un ser sobrenatural que se presenta en la noche bajo la sombra de una ceiba, adoptando la forma de una mujer muy bella, vestida de huipil, peinando su cabello largo para seducir a los hombres, por lo general borrachos o vagabundos. Al respecto, véase Gómez Navarrete, 2011.

cuando las personas intercambian relatos, uno después de otro, sin que esto signifique un contrapunto, un desafío. Bien podríamos compararlas con las reuniones mestizas en las que se cuentan chistes. La convivencia se presta para contar voladas; cada interlocutor narra los textos que considera pertinentes, ya sea para la diversión, ya para dejar en claro una enseñanza específica sobre cuestiones prácticas de la vida cotidiana. En Chankaj Veracruz, en San Andrés y en Chan Santa Cruz así lo manifestaron informantes clave como José Adán Muñoz Rivas, Claudio Canul Pat y Marcelino Yam Chablé.

“Los abuelos” suelen tener un repertorio amplio de cuentos y mitos que han aprendido de otras personas, o bien han escuchado en la Radio Xenka.⁶ Conocimos a Claudio Canul Pat y Marcelino Yam Chablé gracias a la fama de que gozan entre la gente. Casi siempre se expresan en lengua maya, aunque últimamente lo hacen más en español, pues ha habido estudiantes de secundaria y de bachillerato que los han buscado para entrevistarlos. Según don Claudio Canul, lo han invitado a las escuelas para contar relatos. “En esa vez que fuimos en la secundaria conté el cuento en español para que todos los estudiantes lo entendieran; es que no todos los que van en la escuela de Carrillo hablan la maya; sí lo entienden, pero no todo. El español eso sí lo hablan todos, los que hablan la maya también lo saben, todos lo saben”.⁷ Agregó que los maestros en general no saben el idioma maya, por lo que la comunicación en español ha sido indispensable. Sea en un idioma o en otro, para él lo fundamental es que los cuentos se sigan transmitiendo. Don Marcelino Yam opinó de manera similar, ya que en distintas ocasiones ha narrado sus cuentos en español, como cuando fue entrevistado en la radio Chan Santa Cruz.⁸

⁶La radio Xenka es la estación de radio de La Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI); tiene su sede en la ciudad de Felipe Carrillo Puerto. Se transmite por el 1030 AM a los pueblos circunvecinos; su eslogan promocional es: “*U T’áan Noj Kaj*” (La voz del gran pueblo).

⁷Entrevista grabada el 30 de agosto de 2006.

⁸Diario de campo: 29 de septiembre de 2006.



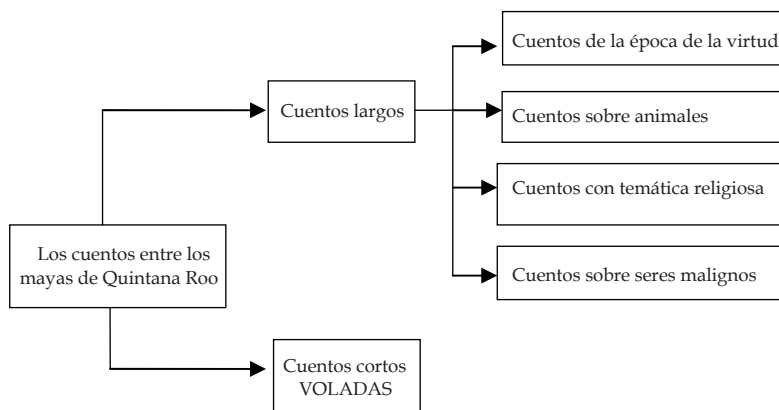
Imagen 1. Don Claudio Canul Pat, narrador oral de San Andrés, municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.

Según estos dos narradores, los *úuchben tsikbal* son textos antiguos orales; pueden dividirse en diversos géneros: canciones, refranes, cuentos, voladas, entre otros. Son los textos más abundantes, según dijo don Claudio y, a su parecer, bien podrían llamarse únicamente narraciones. Por su parte, don Marcelino afirmó que en los *úuchben tsikbalob* también deben incluirse las canciones y las adivinanzas, porque “también son cosas antiguas”.⁹ Los dos narradores coincidieron en que las narraciones se pueden dividir en historias (las cosas antiguas que sucedieron desde la creación del mundo) y en cuentos. Es evidente que sus opiniones distan de ser una clasificación académica, pero no por eso dejan de ser interesantes.

⁹Ambas opiniones fueron registradas en diario de campo a partir de entrevistas informales. En el primer caso: 25 de agosto de 2006; en el segundo: 17 de septiembre del mismo año.

Durante el trabajo fue posible advertir que las voladas tienen un significado especial entre los mayas. Para don Claudio los cuentos de reyes narran acontecimientos que tuvieron lugar en la segunda generación de una época mitológica llamada *virtudes*; no pueden considerarse históricos porque no se relacionan con las creaciones y las destrucciones del mundo ocasionadas por Dios; son “ejemplos” sobre lo que sucedía en la antigüedad antes de que Jesucristo instaurara la tercera generación.¹⁰ Don Marcelino complementó la explicación de don Claudio de la siguiente manera: “nadien asegura que el rey de Rosalía [personaje de una de las voladas] existió, pero el cuento te ayuda a saber que en ese tiempo vivieron reyes”.¹¹ Nuestros entrevistados dividieron en dos grandes grupos, tomando en cuenta su extensión los relatos o cuentos largos y las voladas.

A continuación, presentamos un esquema donde se vierte la información proporcionada por los entrevistados:



Cuadro 1. Clasificación de los cuentos según los mayas de Quintana Roo.

¹⁰Entrevista: 30 de agosto de 2006.

¹¹Entrevista: 29 de marzo de 2007.

Como puede observarse, los textos largos, dedicados al entretenimiento, se dividen en cuentos de la época de las virtudes, de animales, de temática religiosa y sobre seres malignos de la selva. Después, los informantes ubicaron en una división aparte, las voladas, es decir, los relatos sin personajes fijos, de temática picaresca o anecdótica, que narran algún acontecimiento cotidiano, histórico o mitológico de manera muy breve. Entre sus objetivos está el provocar la risa, informar e instruir. A primera vista pueden considerarse chistes, pero son más que eso. Según nuestros dos entrevistados, el nombre de *voladas* tiene que ver con su duración, pues como dijera don Marcelino Yam Chablé: “Las voladas se cuentan de volada”.¹²



Imagen 2: Don Marcelino Yam Chablé (q.e.p.d.), además de que era narrador oral reconocido, también tenía el rango militar de cabo en el centro ceremonial de Chankaj Veracruz, Quintana Roo. A su prestigio como dignatario se añadía su desempeño como intérprete en la llamada *maaya páax* (música maya), que ejecutaba con el violín. Aquí lo vemos tocando su guitarra a las afueras de la tienda cooperativa de Chankaj Veracruz, al lado de un amigo al que llamaba “Sargento”.

¹²Diario de campo: 20 de marzo de 2009.

Consideraciones sobre la volada

Como texto humorístico

Las voladas por lo general procuran la risa de quienes las escuchan. La brevedad y la contundencia del final producen un efecto humorístico. Tal es el caso de “La volada del rey”,¹³ en la que un campesino pone en evidencia la torpeza del monarca. La inmediatez del episodio final y la manera como lo cuenta el narrador permiten que se cumpla el objetivo primario del texto: el humor, un elemento importante en las voladas, pero, como comentaremos más adelante, no el único.

En el mismo tenor que “La volada del rey” se encuentra “La volada del cura”, en la cual un joven pueblerino chantajea a un sacerdote que pretende seducir a su hermana. La astucia del joven, que deja indefenso al cura, da pie a la risa.

Tres voladas (de la luna, del baile y los recién casados), protagonizadas por una pareja, también tienen como fin hacer reír a los oyentes. Los relatos fueron narrados por don Marcelino Yam, quien los aprendió de otros campesinos que como él trabajaban en los campamentos chicleros. En aquellos tiempos, entre 1960 y 1970, lapso en que la extracción de la resina al árbol chicozapote estaba en decadencia, don Marcelino oía contar voladas con temática sexual y tono picaresco. En las tres voladas mencionadas, el hombre sucumbe a la astucia y perspicacia de la mujer, supuestamente débil. El efecto humorístico de estos relatos se logra, como en los ejemplos ya comentados, cuando se hace evidente la burla que sufre el personaje vencido.

Otros ejemplos humorísticos del corpus son la “Volada de los maistros” y la “Volada de la lagartija”, en las que aparecen animales, que, simbólicamente, representan dos opuestos: el más

¹³Es la primer volada transcrita en el trabajo “Voladas, textos breves”, publicado en este mismo número.

fuerte y el más débil. En la primera volada un jaguar es baleado por un cazador que camina por la selva. Este acontecimiento cruel para el narrador don Marcelino Yam tuvo otro sentido: mofarse de la ingenuidad del jaguar, un animal que en la vida real es considerado temible y fuerte. Algo similar sucede en la “Volada de la lagartija”, en la cual el pequeño reptil logra huir de las fauces del jaguar que pretendía someterla a un juego un tanto sádico.

Entre las voladas dignas de mención se encuentra la del ratón, un texto que sobresale por su forma, ritmo y agudo ingenio. La vieja, el personaje principal, tiene una serie de encuentros con animales y cosas de la vida cotidiana (un gato, un perro, un palo, la lumbre, el agua, la vaca) y, al final, con un hombre. Se trata de un conjunto de acontecimientos concatenados que se revierten para volver al inicio del relato. La estructura en episodios en serie, el juego implícito y el final sorprendente hacen que esta volada sea muy divertida. De los textos que hemos revisado pocos son los relatos que tienen estructura serial. Más allá de las posibilidades humorísticas, creemos que su estructura ha contribuido a la difusión de este relato.

Como texto instructivo

Don Marcelino Yam y don Claudio Canul aseguraron que las voladas, así como los cuentos largos y los mitos, tienen un valor didáctico. Las enseñanzas que se vierten en los textos sirven a las personas para no cometer los mismos errores que cometen los personajes. Dado su valor pragmático, don Claudio las llamó “instrucciones”. Al respecto, dijo:

La volada sirve como un [sic] instrucción. Por ejemplo, tú oyes una volada sobre lo que le pasó a una persona; entonces eso ya lo tomas en cuenta, porque eso que pasó en una volada a cualquiera le puede suceder. Con ese ejemplo que nos da la volada hasta uno puede cuidarse un poco, ¿no? Porque ya tomas en cuenta que hay voladas donde se dicen [sic] que así se puede joder fulano, que así

le pasó, que así lo chingaron. Así está la volada, parece nada pero es *un* instrucción para las personas, para cualquiera.¹⁴

Esta es la explicación del sentido pragmático de las voladas, de su relación con la vida cotidiana y las relaciones sociales. Tal vez sea útil referir el siguiente acontecimiento que vivió precisamente el que escribe el presente artículo:

Cuando íbamos a leñar con Marcelino Yam, nos encontramos con unas personas en el camino, las saludamos, y ellos le preguntaron en maya a don Marcelino si llevaba al antropólogo al monte para perderlo y dejarlo abandonado a su suerte, tal y como había sucedido en una volada. Don Marcelino, sonriente, les contestó que sí, y todos se rieron. Creyeron que yo no los había entendido, lo cual casi era cierto, pero don Marcelino explicó que efectivamente hay una volada, que él les había contado, en la que un padre pierde a sus hijos en la selva. Más adelante me contó que esos niños que iban a ser abandonados tiraron pedazos de tela por el camino y así lograron regresar a su casa.¹⁵

Al parecer, las instrucciones tienen más un sentido pragmático que moral. En términos de don Claudio, las voladas cuentan cómo un personaje superó a otro para sacar mejor provecho de una determinada circunstancia. La volada como relato instructivo de la vida cotidiana y social es un género particular de la oralidad maya.

Como discurso sobre las relaciones sociales

Ángel Hernández Fernández nos dice que los cuentos humorísticos breves por lo general se caracterizan por la burla, característica que se presenta en las tradiciones orales de diversos pueblos del mundo (2006: 167). En la interpretación de las voladas sería

¹⁴Entrevista formal realizada el 8 de marzo de 2007.

¹⁵Informe de trabajo de campo, 12 de agosto de 2007.

valioso comprender la recurrencia de la burla en una cultura particular como la de los mayas quintanarroenses. Por lo pronto, nos ha llamado la atención la relación particular que las voladas establecen con la realidad social. Por ejemplo, los roles que desempeñan los novios, los esposos y los recién casados en las voladas no son los culturalmente tradicionales en México. Efectivamente, no por ser humorísticos dejan estos textos de corresponder, desde el punto de vista antropológico, a la realidad de los narradores.

“La volada del rey” es un relato que permite pensar en las relaciones sociales mayas (Núñez, 2010). El rey es un hombre rico que tiene una esmerada educación. Aprovechando su ventajosa condición social, justifica su derecho a humillar a sus empleados y a ejercer arbitrariamente el poder. Pero el rey es derrotado por un astuto campesino. Simbólicamente, en el relato encontramos una realidad histórica, que, de acuerdo con nuestros entrevistados, sigue vigente. Es como si la volada poseyera la misión de señalar determinadas circunstancias sociales y retratar a personas reales. En este caso, el rey es un engréido, con mejor educación que un campesino, pero éste logra aventajarlo con su astucia y picardía.

“La volada del rey”, aunque es un texto breve, ha posibilitado a la presente investigación hacer todo un esbozo hermenéutico que partió del texto transcrito a la descripción etnográfica de las relaciones sociales en las localidades y también a una revisión exhaustiva de la historiografía sobre los mayas quintanarroenses. El punto de inicio para esta labor fue el tema del conflicto (Núñez, 2012: 292-295). En un principio sobresalió el dato de que la brevedad de esta volada permite distinguir un planteamiento, un desarrollo y un clímax, donde dos personajes en conflicto dialogan y resuelven sus diferencias a partir del hecho principal, el engaño de parte del campesino. Este conflicto resultó ser el símbolo más importante de la narración, porque facilitó una posible exégesis de carácter antropológico. Por un lado, se tiene al personaje del rey, poderoso, adinerado, autoritario, prepotente y, como ya se mencionó, muy bien educado. Por el otro, está el campesino, descrito como un ser humilde, sencillo, analfabeto, pobre y vasallo del rey. Con estos datos, es posible pensar que de alguna manera

se expone una determinada estructura social en el texto, pero eso no es todo. El rey es invitado por sus súbditos a entrevistarse con el campesino mentiroso y así probar su valía como soberano. Es posible que los vasallos, seguros de que el rey por fin sería humillado, hayan sugerido la entrevista para ridiculizarlo.

Don Marcelino Yam en todo momento procuró demostrar que ser campesino no es sinónimo de estupidez. Sus comentarios acerca de la ignorancia del trabajo de campo de los funcionarios municipales, de los estatales y de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI) a menudo fueron sarcásticos. En su opinión, esos funcionarios, a pesar de tener educación formal, son ignorantes. “La volada del rey” se ajusta a la manera de pensar de don Marcelino. Ante esto, no hay duda de que la narración expresa de manera enfática un sentir compartido por una colectividad, un discurso socialmente aceptado y que en sí es una tradición.

Esta recurrencia temática en el conjunto de la narrativa permite inferir que la simbolización de las relaciones de poder, que podrían incluir las de clase o interétnicas, son una constante de gran interés en la tradición oral maya. De este modo, es posible declarar que es en el discurso, en la narrativa oral, donde podría estarse manifestando la manera en que los mayas buscan hacerse presentes en la estructura social, sea dentro de su misma comunidad, sea en las relaciones interétnicas.¹⁶ Este es un punto de vista que Jonathan Friedman sostiene en su célebre ensayo *Myth, history, and political identity* (1992), donde reconoce cómo la narración mítica (también es el caso de los cuentos) responde a ciertos intereses (políticos, étnicos, económicos) y a ciertas necesidades que surgen de las relaciones de alteridad.

Por otra parte, “La volada del rey” permite además la transmisión de valores que en la vida social son considerados importantes, por ejemplo, la astucia y la inteligencia que ayudan a salir

¹⁶La opinión tiene su inspiración en el ensayo de Michel Foucault, *El orden del discurso* (1983).

avante en situaciones de conflicto de tipo interpersonal e incluso interétnico. Relatos con características similares permiten, por tanto, ver más allá de su función lúdica e instructiva, tal como lo indicaron los entrevistados; existe un trasfondo, un horizonte de comprensión que trasciende al texto y que abarca otros ámbitos de la vida social.

Afinidades de la volada con el mito, el cuento maravilloso o la fábula

Las voladas se encuentran relacionadas con el mito, el cuento maravilloso y la fábula. “El origen del apellido Can”, “El origen del cigarro” o “Volada de la tortuga” podrían considerarse breves relatos etiológicos que narran el origen de elementos específicos de la cultura. Como es bien sabido, un texto etiológico explica la causa, el nacimiento de una cosa o de un fenómeno natural, así como de instituciones sociales como las religiosas y políticas. En “El origen del apellido Can” aparece un elemento cultural que proviene de la relación de un campesino y una serpiente; es un texto que revela conexiones con otros elementos de la cosmología maya, porque alude al personaje mítico de la *Xtabay*, un demonio femenino que resulta precisamente de la conversión de la serpiente en una mujer hermosa y que cuenta además con otras narraciones en formas de cuentos largos y anécdotas en los poblados Chankaj Veracruz y Chan Santa Cruz. En esos lugares la *Xtabay* solía desaparecer a los hombres que andaban borrachos en las afueras del pueblo. Según palabras de don Marcelino Yam, la también conocida como *Ch'aay kan* es una serpiente maligna que se esconde en las ceibas (*ya'axche'ob*), árboles grandes y altos que son sagrados. La volada etiológica hace pensar no sólo en el origen del apellido Can, sino también en la producción narrativa de una tradición oral que tiene complejas articulaciones con todo un sistema de creencias de la cultura maya.

“El origen del cigarro” tiene características similares al “Origen del apellido Can”, porque narra el surgimiento de un elemento

cultural determinado. A este relato se le podrían encontrar rasgos del cuento maravilloso, pues se menciona a una princesa, y los acontecimientos transcurren en un tiempo impreciso. Es también un relato etiológico, que cuenta el origen del cigarro, muy apreciado por los mayas, especialmente en sus fiestas. Del mismo modo es sugerente el matiz erótico de la frase final: “porque gracias a él podemos hacer el amor con esa princesa”, como si fumar fuera el símbolo de un acto anhelado desde tiempos remotos.

En algunas voladas intervienen animales y cosas con características humanas, aunque no con el típico desenlace de una moraleja. La “Volada de la tortuga”, que narra cómo el venado obtuvo sus cuernos y cómo la tortuga los perdió es, como en los casos anteriores, etiológico. Las voladas del ratón, del tigre y el leoncillo y de la lagartija también pueden considerarse fábulas con enseñanzas pragmáticas, como más arriba hemos mencionado.

Conclusiones

Las voladas son cuentos muy breves, cuya narración dura entre ocho y quince minutos. De acuerdo con nuestros informantes, su finalidad principal es entretener y divertir a los oyentes. También son didácticas y pragmáticas. Algunas de sus características sobresalientes son la capacidad creadora y el factor sorpresivo con el que se remata la trama.

Las voladas se caracterizan por ostentar rasgos camaleónicos; algunos de sus elementos pueden presentarse en diferentes géneros narrativos. Así, hay voladas emparentadas con ciertos mitos, cuentos maravillosos, fábulas, anécdotas e incluso cuentos de rasgos picarescos.

Aunque el presente artículo ha planteado avances significativos, las voladas son un tema que aún requiere subsiguientes investigaciones. En este sentido se ha demostrado que a partir de las voladas podrían hacerse ejercicios hermenéuticos sobre cuestiones antropológicas, como las relaciones sociales de género, de

clase, de edad o interétnicas. El breve análisis que correspondió a “La volada del rey” permite señalar que dicha labor interpretativa habrá de tener un sustento etnográfico e histórico que la hagan válida. Por motivos de espacio, se han hecho breves descripciones etnográficas sobre el contexto presente de la vida social en las aldeas que se visitaron; toda esta labor podría enriquecerse también con datos históricos que profundicen en los procesos de dominación y resistencia que los mayas han sostenido con la sociedad mestiza y española a lo largo de su historia, los cuales han impactado de manera definitiva en sus tradiciones folclóricas, no sólo orales, sino también rituales. Ejemplos como “La volada del rey” abundan en la narrativa actual, no sólo en forma de relatos breves, como los aquí descritos, sino en cuentos largos y en mitos que habrán de analizarse en el futuro.

Tomando en cuenta la identificación narrativa que los interlocutores mayas experimentan con sus voladas, se puede concluir que esas narraciones también aportan un acervo abundante de información útil para el estudio etnológico. Es posible que los personajes sean reyes, animales, campesinos, entre otros, pero lo relevante, desde el punto de vista antropológico, es que ellos se desenvuelven en un ambiente narrativo que alude a la vida comunitaria en la zona maya. Como bien lo refieren los ejemplos citados, los personajes van de cacería, duermen en hamacas, hacen candelas, tienen ratones en los techos de sus casas, usan machetes, morrales, van a bailes y por las noches se iluminan el camino con una lámpara de mano; los animales actúan en la selva y corresponden a los que habitan la región centro de Quintana Roo, son venados, lagartijas, jaguares, tortugas, entre otros.

Queda claro que la brevedad de las voladas no les quita su complejidad como textos y como elementos importantes de una cultura que los utiliza para determinados fines que van más allá de la diversión. Sólo resta decir que hasta aquí el tema está puesto sobre la mesa de discusión. El caso de las voladas, como relatos breves, no ha de ser único; seguramente habrá otros similares en diferentes etnias mesoamericanas, sean mayas o no. Para cuando se hagan otros estudios similares al presente, las investigaciones

comparativas y los debates serán fructíferos; de ello no cabe la menor duda.

Bibliografía citada

- ANDRADE, Manuel J. e Hilaria MÁAS Collí, comp., 1990. *Cuentos mayas yucatecos. U Tsikbalilo'ob Mayab (Úuchben Tsikbalo'ob)*, vol. I. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.
- BRICKER, Victoria, 1989. *El Cristo indígena, el rey nativo. El sustrato histórico de la mitología ritual de los mayas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BURNS, Allan F., 1995. *Una época de milagros: literatura oral del maya yucateco*. Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán.
- FOUCAULT, Michel, 1983. *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
- FRIEDMAN, Jonathan, 1992. "Myth, history, and political identity". *Cultural Anthropology* II-7: 194-210.
- GÓMEZ NAVARRETE, Javier Abelardo, 2011. *Diccionario introductorio: maya-español, español-maya*. Chetumal: Universidad de Quintana Roo.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel, 2006. "Hacia una clasificación estructural y temática del cuento folclórico". *Revista de Literaturas Populares* VI-2: 153-176.
- HOSTETTLER, Ueli, 1996. "Hablando del cambio: testimonios de la tradición oral maya del centro de Quintana Roo". En Ueli Hostettler, ed., *Los mayas de Quintana Roo. Investigaciones antropológicas recientes*. Bern, Institut für ethnologie der Universität Bern, 14: 48-55.
- LIGORRED PERRAMON, Francesc, 1997. *Las voces de la escritura. U mayathanoob tu dzib*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.
- , 1990. *Consideraciones sobre la literatura oral de los mayas modernos*. México: INAH.
- MARTÍNEZ HUCHIM, Ana Patricia, 1996. *K-maaya tsikbal. Jaajil t'aan: Estudio del género cuento de la tradición oral en maya yucateco. El caso de Xocén, municipio de Valladolid, Yucatán, México*, tesis. Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán.

- MONTEMAYOR, Carlos, 1999. *Arte y plegaria en las lenguas indígenas de México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- NÚÑEZ NÚÑEZ, Marcos, 2012. *Los conflictos del cosmos. Hermenéutica del mito en la cultura maya de Quintana Roo*. Tesis doctoral. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- , 2010. "Relaciones de poder y sus símbolos en los cuentos mitológicos de tradición oral. El caso de los mayas de Quintana Roo". En *Altextexto. Revista del Departamento de Letras de la Universidad Iberoamericana* 11. Versión electrónica.
- ONG, Walter, 1987. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- RICOEUR, Paul, 2007. *Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. México: Siglo XXI.
- SULLIVAN, Paul, 1991. *Conversaciones inconclusas: mayas y extranjeros entre dos guerras*. México: Gedisa.
- TERÁN, Silvia y Christian RASMUSSEN, 1992. *Relatos del centro del mundo. U tsikbaló'obi' chuumuk lu'um*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán / Gobierno del Estado de Yucatán, tomos 1, 2 y 3.
- VAPNARSKY, Valentina, 2001. "Estrategias discursivas y constitución de la memoria colectiva entre los mayas macehuales de Quintana Roo". En Hostettler U. y M. Restall (ed.), *Maya Survivalism. Acta mesoamericana*. Alemania: Verlag Anton Saurwein, 12: 175-190.
- , 1995. "Los peligros del camino: de Chan Santa Cruz a Río Hondo". *Arqueología Mexicana* III-14: 48-53.